

5. Preces

- Que los enfermos puedan experimentar, gracias a la atención de quien está a su lado, la consolación potente y la ternura del amor de Dios.
- Que los médicos, enfermeras y quienes se dedican al cuidado de los enfermos sepan transmitir ánimo y esperanza.
- Que las familias en grave dificultad económica, los matrimonios en conflicto, las madres que tienen miedo de recibir un nuevo hijo, los jóvenes que viven en la delincuencia y todos los marginados, encuentren apoyo en los hermanos.
- Que sepamos canalizar la vida nueva que el Señor quiere generar en este momento concreto de la historia, como nos dice el Papa Francisco.

... Se pueden añadir otras peticiones

6. Padre Nuestro y Oración

Te damos gracias, Señor, porque viniste para darnos Vida y amándonos hasta el final nos demuestras que solo el amor sana y salva, cura nuestras heridas y nos enseña a ser dueños de nosotros mismos y servidores de los demás.

7. Canto a María

Virgen del Adviento, esperanza nuestra, de Jesús la aurora, del cielo la puerta.

1. Madre de los hombres, de la mar estrella llévanos a Cristo, danos sus promesas.
2. Eres virgen madre, la de gracia llena del Señor la esclava, del mundo la reina.



Delegación Episcopal
de Pastoral de la Salud
del Arzobispado de Madrid
psalud.delegacion@archimadrid.es



He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas

Is 38, 5

Diciembre

Viene para darnos vida

Vivimos momentos de incertidumbre e inseguridad, pero a la vez tiempos de espera y de gracia. A Jesús le llega a las entrañas el sufrimiento de la gente. Dios llora por la humanidad, por la Iglesia, por cada persona al ver cómo desperdiciamos tantas oportunidades para disfrutar de la auténtica felicidad, que solo se encuentra en nuestro vínculo con Él y con su reino de amor y de paz.

“La normalidad a la cual estamos llamados es la del Reino de Dios, donde «los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncian a los pobres la Buena Nueva» (Mt 11, 5). Y nadie se hace pasar por tonto mirando a otro lado. Esto es lo que debemos hacer, para cambiar... La ternura es la señal propia de la presencia de Jesús. Ese acercarse al prójimo para caminar, para sanar, para ayudar, para sacrificarse por el otro”. (Papa Francisco)

En este tiempo de Adviento nos pide que seamos *“manos, cabeza y corazón que traen esperanza porque derraman el aceite del consuelo en todas sus llagas sufrientes”.* (Cardenal C. Osoro)



1. Canto

Señor, tú eres el agua de la vida,
moldea mi corazón de piedra fría,
como talla la roca la lluvia en su caída,
gota a gota, grieta a grieta, día a día.

Salomé Arricbita

2. Del Evangelio de San Lucas 18, 35-43

Entonces empezó a gritar: **“¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!”**. Los que iban delante lo regañaban para que se callara, pero

él gritaba más fuerte: “¡Hijo de David, ten compasión de mí!”. Jesús se paró y mandó que se lo trajeran. Cuando estuvo cerca le preguntó: “¿Qué quieres que haga por ti?” Él dijo: “Señor, que recobre la vista”. Jesús le dijo: “Recobra la vista, tu fe te ha salvado”. Y enseguida recobró la vista y lo seguía, glorificando a Dios.



3. Testimonio

De “Alfa y Omega n. 1189: Las religiosas que acompañan al paritorio de la congregación estadounidense Hermanas de la Vida

Los casos les llegan de mil maneras: por una tarjeta que aparece en la sala de espera de un centro abortista, por recomendación de asistentes sociales y personal sanitario (no necesariamente creyentes ni provida) de los que se van haciendo amigas, y muchísimas veces por recomendación de otras mujeres a las que han ayudado en el pasado.

Pero no son las únicas *pobrezas* que atienden. Otras son «niñas ricas de generación tras generación de familias rotas», o «una artista internacional que está actuando en la Gran Manzana y ve cómo un embarazo amenaza su carrera». Muchos rostros diferentes que tienen en común la soledad, el miedo, y quizá hasta una «crisis de identidad». **«Es ahí donde queremos llevar a Dios, porque su amor expulsa el temor» y puede ofrecerles una «vida en plenitud».**

No se trata de «soltarles un *rollo* que no les interesa». La religiosa comienza preguntando «¿cómo estás?». Escuchando y haciendo eco de lo que dicen, «las chicas sacan todo lo que llevan dentro». Es necesario para que luego escuchen ellas. Poco a poco, les hace ver que «su vida es un don y vale la pena», y les recuerda que son buenas. Y, con ello, va calando que «están hechas para algo más grande que abortar». Algunas solo necesitan eso para continuar su embarazo. Otras no se deciden hasta que les prometen estar a su lado todo el tiempo.

4. Oración en silencio

Llévame en tu compañía, donde tú vayas, Jesús, porque bien sé que eres tú la vida del alma mía; si tú vida no me das yo sé que vivir no puedo, ni si yo sin ti me quedo, ni si tú sin mí te vas.

Dios sigue llamando

Yo, el Señor de cielo y tierra,
he escuchado el clamor de mi pueblo.
Y Yo, el Dador de vida a los hombres
conozco sus sufrimientos.

**Yo, el Creador de todo cuanto existe,
sufro el dolor de mi gente.
Yo soy su Luz, soy su Pan, su Pastor
puedo devolverles la vida.**

**¿A quién enviaré?, ¿Quién irá?
¿Quién les dirá? (2)
Heme aquí, he escuchado
tu llamada en la noche.
heme aquí, toma mi vida
en tus manos para todos.
Heme aquí, de tu palabra seré voz,
para tu gente seré luz,
haz de mi vida lo que quieras (2).**

Abre los ojos a rostros sombríos
que vagan sin esperanza;
y alza la vista, ¿quién parará
de una vez estos ríos de muerte?

**¿Qué señales de vida descubrimos
en nuestro entorno frágil y vulnerable?**